

Los CINCO FALSOS MITOS sobre LAS BOLSAS DE PLASTICO

FALSO MITO N° 1.- Las bolsas de plástico NO se reciclan. La mayoría se queman en incineradoras o van a vertederos.

España es líder en reciclado de bolsas de plástico de toda Europa.

Las bolsas de plástico son 100% reciclables y se recicla el 100% de las bolsas que depositemos en el contenedor amarillo.

Mientras que en otros países europeos las bolsas de plástico se recuperan mediante valorización energética, España es el único país que tiene un sistema de recogida selectiva y reciclado que admite las bolsas como un envase más de plástico a reciclar en el iglú amarillo. Esto es así desde que en el año 1998 los fabricantes de bolsas y los comercios firmaron un Acuerdo voluntario con Ecoembes mediante el cual el Sistema de Punto Verde financia la recogida selectiva en el iglú amarillo y posterior reciclado de las bolsas de plástico.

En otros países están pensando en instalar contenedores específicos para la recogida de las bolsas, como es el caso de Irlanda donde los recursos obtenidos con el impuesto aplicado a las bolsas desde el año 2002, se va a destinar precisamente a eso.

Las campañas de educación ambiental pueden ayudar a mejorar los resultados de reciclado y de sensibilización en la población para el uso correcto del contenedor amarillo.

Según un estudio realizado por Cicloplast en el año 2004, el 43% de la población española desconocía el uso del contenedor amarillo para reciclar las bolsas de plástico e, incluso, dentro de ese porcentaje, un 25% manifestaba erróneamente que “*las bolsas de plástico no deben depositarse en el contenedor amarillo*”.

Tras la campaña de consumo responsable de bolsas de plástico llevado a cabo por Cicloplast durante los años 2006 y 2007, un estudio similar realizado entre 8.100 personas ha mostrado que el desconocimiento entre la población ya solo es del 11.5%, lo que supone un aumento en la sensibilización ciudadana del 31.5%.

Según Ecoembes (gestor del Sistema de Punto Verde) en el año 2007 se reciclaron en España un 15% de bolsas de plástico, gracias a los contenedores amarillos, las 89 plantas de selección de envases ligeros y los 33 recicladores de plástico homologados.

Por otra parte, según un estudio de Cicloplast más de la mitad de los consumidores reutilizan las bolsas del comercio como bolsas de basura.

FALSO MITO N° 2.- Las bolsas de plástico representan el 2% de los residuos urbanos

Las bolsas de plástico tan sólo representan el 0.4% del total de los residuos urbanos en España.

Según el Ministerio de Medio Ambiente, Medio Rural y Marino, los residuos urbanos generados en España son 24,6 millones de toneladas.

Según estudios propios de Cicloplast las bolsas de plástico en los comercios en España suponen aproximadamente 100.000 toneladas.

De las cifras anteriores, se deduce que las bolsas de plástico representan tan solo el 0,4% del total de los residuos urbanos en España, y esto, suponiendo que todas las bolsas acabaran en los vertederos, lo cual no es cierto porque parte de ellas se recicla.

FALSO MITO N° 3.- El problema ambiental de las bolsas de los comercios es que son de plástico

El problema de las bolsas es su condición de “un solo uso”, no que sean de plástico.

Existe, en ocasiones, un uso abusivo e indiscriminado de las bolsas en los comercios que luego no siempre acaban en el contenedor amarillo para su reciclado. Esto, unido a que cada vez las bolsas son de menor espesor, se reutilizan menos, tienen menor valor para el consumidor y, con frecuencia, se abandonan en lugares inadecuados provocando un impacto estético en el paisaje.

Es aconsejable reducir su consumo, realizar un consumo más responsable, sin olvidar ofrecer alternativas al consumidor adecuadas a su estilo de vida que, además, supongan el menor impacto ambiental posible comparando todas las alternativas.

Todos los estudios científicos de impacto ambiental a lo largo del ciclo de vida completo apuntan a las siguientes características que deben reunir las bolsas de comercio para conformar un **escenario ideal desde el punto de vista ambiental:**

- bolsas que sean reutilizables,
- bolsas que se destinen a un segundo uso como bolsa de basura y
- bolsas de gran espesor para que disminuya el riesgo de su abandono.

En ese escenario, **las bolsas de plástico reutilizables constituyen la mejor de las soluciones desde el punto de vista ambiental tanto en términos de consumo de energía y agua como en cuanto al impacto ambiental de las emisiones de CO₂ y otras.**

Las bolsas biodegradables, también pueden ser parte de la solución si son reutilizables, existe la garantía de que van al destino de compost y no se confunden con las que van al circuito del reciclado.

FALSO MITO N° 4.- Los plásticos son perjudiciales para el Medio Ambiente porque consumen petróleo

Los plásticos, en la mayor parte de sus aplicaciones, ahorran más petróleo que el que se emplea en su fabricación.

Los plásticos proceden del petróleo en su origen pero, durante su fase de utilización, en forma de pieza de automóvil, envase o elemento para la construcción, ahorran petróleo porque permiten ahorrar combustible y energía, al tiempo que reducen las emisiones de CO₂.

Además, los plásticos al final de su vida útil, pueden volver a ser “petróleo equivalente”, si utilizamos los residuos plásticos como combustible alternativo.

El petróleo en Europa se emplea en su mayoría en transportes (45%) y en energía térmica y eléctrica (42%) siendo, tan solo, un 4% el destino a plásticos.

En el sector del automóvil y transportes en general como la aviación o el ferrocarril, los plásticos aportan ligereza y propiedades técnicas singulares que permite ahorrar combustible (4 veces más en toneladas equivalentes de petróleo que el empleado para su fabricación) y, además, reducir las emisiones de CO₂.

En la construcción se utilizan plásticos en aislamientos o en ventanas, por ejemplo, consiguiendo ahorrar energía, tanto en calefacción como en aire acondicionado.

El equivalente energético que se utiliza para fabricar aislamientos de plástico espumado, se recupera tras su primer año de uso, lo cual significa un ahorro neto positivo durante el resto de años de utilización que, habitualmente, es como mínimo de 50 años.

Según un estudio realizado por la Universidad Politécnica de Cataluña, el uso de ventanas de plástico supone un ahorro energético en los hogares del 45% y una reducción de las emisiones de CO₂ del 161%.

En envases, cada vez que transportamos productos envasados con materiales plásticos al ser ligeros estamos ahorrando combustible además de proporcionar excelentes propiedades de conservación a largas distancias.

La Asociación alemana de estudios de mercado GVM evaluó las consecuencias de una hipotética eliminación de los plásticos del sector de envases. El resultado fue que el consumo de energía aumentaría en un 50% y las emisiones de CO₂ en un 100%.

Los plásticos permiten un ahorro de otros recursos como el agua en grandes conducciones para abastecimiento de población y sistemas de riego por goteo.

Más del 50% de las mercancías se envasan en plásticos. **Los plásticos evitan las pérdidas del contenido en la distribución a grandes distancias de alimentos y**

medicinas a países que los necesitan. Y esas “no pérdidas” suponen un ahorro de los recursos empleados para producirlos. Tomando como ejemplo 700 gr de pan envasado en plástico, del 100% de la energía para producir el conjunto de continente y contenido (envase + pan), tan solo el 3% se refiere a la energía para producir el envase de plástico y el resto (97%) corresponde a la energía para producir el propio pan.

Además, **gracias al poder calorífico de los plásticos** (45MJ/kg), superior al carbón (28MJ/kg) y similar al gas natural (46 MJ/kg), al final de su vida útil, **los residuos plásticos se pueden utilizar como combustibles** alternativos y complementarios con el consiguiente ahorro de los combustibles tradicionales y reducción de las emisiones derivadas de éstos. Esto resulta particularmente interesante en el panorama energético actual que aconseja la búsqueda de fuentes de energía alternativas como por ejemplo la energía obtenida a partir de residuos.

Por ello, países conocidos por su fuerte compromiso ambiental recuperan energéticamente los residuos plásticos en niveles del 75% (Suiza), 65% (Dinamarca), 52% (Holanda) y 32% (Francia) mientras que en España apenas alcanza el 12%.

FALSO MITO Nº 5.- Las bolsas de plástico provocan muertes de animales en el mar

No hay evidencia científica que avale dicha afirmación.

Se está demonizando injustamente a las bolsas de plástico, cuando la realidad es que la mayoría de los animales marinos mueren debido a otras causas como redes abandonadas en el mar, por ejemplo.

El problema del abandono incontrolado de las bolsas o de otros productos como chicles, colillas, papeles, latas y tarros que, en ocasiones, aparecen tirados por el campo, la playa, el mar o el monte, **no es del producto en sí mismo sino del comportamiento inadecuado de quien lo arrojó allí.**

Por ello CICLOPLAST apuesta por campañas de sensibilización ciudadana y aconseja colaborar en las actividades anti-litter que lleva a cabo la Asociación Paisaje Limpio (www.paisajelimpio.com).

La **campaña de CICLOPLAST de consumo responsable de bolsas de plástico**, realizada en colaboración con Anaip y PlasticsEurope, insiste en el mensaje de las **CUATRO R's**:

Reduce

Reutiliza

Recicla

Sé **R**esponsable (no abandones las bolsas de plástico).□